

Unimol, mucho más allá de la ciencia

Detrás de la Unidad de Investigación Molecular de la Universidad de Cartagena hay un equipo de profesionales del más alto nivel, dispuestos a dar lo mejor de sí para servir.



LAURA ANAYA GARRIDO
17 de enero de 2021 12:00 AM

17 de enero de 2021 12:00 AM

LaurAnayaG



La doctora Doris Esther Gómez Camargo no puede evitar sonreír cuando lo recuerda: el primer gel que hizo en el laboratorio de la Universidad de Cartagena lo preparó en la olla de arroz de su casa. En aquel momento -estamos hablando del 2000-, Doris no tenía forma de saber que en 2020 ese mismo laboratorio sería una pieza clave para gestionar en Cartagena y en Bolívar una pandemia que, hasta el viernes, llevaba más de 90 millones de contagiados en el mundo y que aún no para de contar muertos.

Doris es la directora de ese laboratorio, que se convirtió en la Unidad de Investigación Molecular de la Universidad de Cartagena (Unimol) y, desde la sede de Medicina, en Zaragocilla, ha conseguido procesar 89.038 pruebas COVID-19. Pero el laboratorio es más, mucho más, que ese número: adentro, en sus oficinas, está un equipo humano dispuesto a una sola cosa: servir. A devolver todo lo bueno que les ha dado la ciencia. [\(Vea aquí: Laboratorio de la UdeC recibe aval para hacer pruebas de COVID-19\)](#)

El origen

Le pregunto a Doris por el rol que ha jugado Unimol en la gestión de la pandemia en Cartagena y Bolívar, pero ella insiste en que debe, primero, explicarme bien qué es Unimol y, de paso, me contará la historia que le sucedió al gel aquel, el de la olla de arroz.

"Hice el doctorado en biología molecular para ayudar a los niños con enfermedades infecciosas; yo quería identificar, desde el punto de vista molecular, como podía ayudar con la resistencia a los niños con fibrosis quística, de tal manera que se curaran totalmente, era un poco iluso. Me llevé las bacterias para hacer el doctorado, le dediqué mi vida, dejé el laboratorio solo para ayudar a los niños", me dice con su voz firme.

Entonces se ganó una beca en Argentina, ¡pero era para estudiar la biología molecular de animales salvajes y ella quería era para ayudar a la gente!, así que se postuló a la Universidad del Valle... "Me salió malaria -recuerda-, pero yo no quería malaria, sino enfermedades infecciosas. La idea era que yo aprendiera molecular para destruir las bacterias y ayudar con la calidad de vida de las personas".

Finalmente, Doris hizo su doctorado en España.

A medida que aprendí, me di cuenta de que era casi imposible, pero que sí podía ayudar en el diagnóstico y dediqué todo el doctorado a trabajar DNA bacteriano para identificar realmente el enemigo común que teníamos”, cuenta. Regresó a Cartagena en el 2000, dispuesta a devolver todo eso que había recibido, porque fue la misma Universidad de Cartagena la que le pagó esos estudios, y creó el laboratorio en el lugar donde quedaba el archivo de Medicina de Unicartagena. Lo hizo junto con el doctor Claudio Gómez y la doctora Dacia Malambo, los otros “papás” de Unimol. “Este sitio había unos mesones y no teníamos tubos, ni nada de eso”, apunta.

Luego vino el gel en la olla y un simposio que organizaron para recoger fondos y comprar los primeros implementos; luego, la misma Doris viajaba a la California, en EE. UU., donde la doctora Dacia empezó a estudiar... "Entonces las cosas que ellos -en California, precisa Doris- descartaban, las ponían afuera, yo iba y me las traía. Luego compré mi primera cámara de fotografía. El laboratorio era negro y la iglesia lo pintó de blanco; en ese momento le pusimos Unimol".

Después reconstruyeron totalmente el laboratorio y la inauguración, en 2016, a la que asistió la entonces directora de Colciencias. **(Puede leer también: Laboratorio de la UdeC para pruebas COVID-19 "funciona con normalidad")**



Loris Esther Gomez Camargo es bacteriologa, especialista en Educacion Médica, magister en Microbiologia Quimica de la Universidad Javeriana, doctora la Universidad Alcalá de Henares; profesora titular de la facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena; dirige el doctorado en Medicina Tropical para las siete universidades estatales del Caribe colombiano y

11. *Chlorophyll a* (Chl *a*)

Cuando comenzó la pandemia y Doris le dijo al rector, Édgar Parra Chacón, que Unimol podía aceptar el reto de procesar pruebas COVID-19, en marzo pasado, el equipo del laboratorio estaba conformado por once personas.

“Cuando salió la pandemia, 20 de marzo, yo le dije al rector que nosotros ya hacíamos, desde 2014, influenza, dengue, 17 virus y 3 bacterias, yo le dije: yo puedo hacerlo, entonces me preguntó que cómo hacíamos y le respondí que yo escribía una carta para enviársela a la directora del Instituto Nacional de Salud, porque el laboratorio lo estábamos preparando en esos procesos, no era el coronavirus, pero eran virus muy parecidos; ya teníamos estándares internacionales y el INS nos aprobó.

"El 26 de marzo me mandaron a hacer el curso a Barranquilla, pero ya yo había montado el laboratorio y luego, el 1 de abril, comenzamos", recuerda y también dice que en los días siguientes su equipo la "quería matar" -rie-, porque se había multiplicado el trabajo. Pronto todos comprenderían que podían con eso y muchísimo más.

“Ellos empezaron con 69 muestras el primer día, el segundo 160 y les pareció terrible y éramos 11, ahora cada uno puede hacer 200 y pico de muestras y en dos horas está listo. O sea, aumentó su capacidad de pensar, de lucha, de organizarse. Yo ahora miro atrás y me sonrío, porque en esa época ellos me quería matar, decían: tenemos mucho trabajo, pero ahora... ¿Ya terminaron?, sí ya terminamos. O sea, tienen capacidad de resiliencia y les ha servido porque han mejorado su calidad de salario”, agrega Doris.

Ahora, son 22 profesionales los que procesan cientos de muestras diariamente. Todos les agradecen a la Universidad de Cartagena, a la Gobernación de Bolívar, al Departamento Administrativo Distrital de Salud y a empresas como **Reficar** y el Grupo Puerto de Cartagena y a la Fundación Santo Domingo, que les han donado equipos y kits valiosísimos. Todos seguirán entregando lo mejor de sí para afrontar esta crisis; ya saben, devolviendo lo que han recibido.

En el grupo, hay chicos de La Quinta, de 7 de Agosto, de Soplaviento, personas que han cursado especialidades, maestrías y más gracias a la Universidad de Cartagena, a Unimol.

Doris no se cansa de expresar su admiración por los colegas que trabajaron con ella para erigir lo que hoy es Unimol, tampoco de reconocer el talento y la genialidad de cada miembro de su equipo. **(Vea además: Laboratorio de la UdeC ya tiene los reactivos para hacer pruebas de COVID-19)**

"La idea es que el laboratorio no solo esté al servicio de la comunidad, sino de las personas que están trabajando... que crezcan y se vayan, si encuentran mejores oportunidades. Los formamos con rigurosidad, con disciplina. Yo me meto hasta en las novias, les digo que si no trabajan, no, que merecen personas que les aporten y los respeten", concluye Doris, la cabeza de un equipo de un laboratorio que, más allá de las cifras, está formado por seres

Humores en el más amplio y sólido sentido de esa palabra.



OMS confirma que más de 2 millones de personas han muerto por COVID-19



Cartagena recibirá pacientes de COVID-19 provenientes de Bogotá

La doctora Doris explica:

Nosotros hacemos el procesamiento gratis, no cobramos nada, pero si ponemos. Primero, yo pongo mis 9 personas pagadas por mí, ¿y por qué por usted?, de mis proyectos, no los paga la universidad.

Al principio hubo gente que se molestó, que por qué poníamos, pero es para ayudar a la comunidad. Yo no quiero que se muera la gente, yo quiero que aprenda a cuidarse. De todas formas, el que recibe de gracia, da de gracia; yo recibí la beca, yo recibí los estudios.